

# La agricultura biodinámica\*

Martin Richter

*Ante la necesidad de profundizar sobre el tema de la agricultura biológico-dinámica, nos pusimos en contacto con uno de sus principales protagonistas en nuestro país, el ingeniero agrónomo Martín Richter<sup>1</sup>. Les ofrecemos a continuación la charla que mantuvimos con él, en la cual encontrarán claros conceptos de esta corriente alternativa.*

— ***¿Cuáles son los lineamientos básicos de la Antroposofía?***

— La Antroposofía es esencialmente obra de Rudolf Steiner, que fue filósofo, investigador y ocultista. Nació en 1860, falleció en 1925, y en su obra central que fue la Antroposofía, como método más que nada, como contenido también, surgieron muchas disciplinas o enriquecimientos de disciplinas de la vida práctica, de la vida cultural, de la vida científica. Entre ellas está la agricultura biológico-dinámica.

— ***¿Cómo se conecta la agricultura biológico-dinámica con la Antroposofía?***

— A través de la imagen del hombre y su camino del conocimiento del hombre, de su inserción en la Creación, en el universo, y a través de una concepción o un acceso, si se permite el término, a los trasfondos de la evolución tanto del hombre como de la Tierra. Así es que el hombre evoluciona, la Tierra evoluciona, toda la alimentación evoluciona, los reinos de la Naturaleza, las formas de producir el sustento. Todo esto está comprendido en una dinámica bastante peculiar, y en el centro de esa dinámica está el camino del hombre, y la Antroposofía tiene una concepción de todo esto.

— **La agricultura biológico-dinámica cuenta con ciertas técnicas, como por ejemplo todo lo que se refiere a los preparados. ¿Podría detallarnos algunos de sus principios básicos?**

— Hay un principio de acceso si se tienen en cuenta los significados de los dos términos biológico y dinámico. Biológico incluye todo lo que hoy se resume bajo el concepto de ecología, que no existía todavía en la época de Steiner; y la parte dinámica es en alguna medida -aunque no totalmente- exclusiva de este tipo de trabajo e incluye efectivamente el uso de preparados, la observación de fechas de siembra, fechas de labores, fechas de cosecha, la orientación del crecimiento vegetal y animal a través de interrelaciones más o menos sutiles. La vegetación boscosa, la vegetación arbustiva se relaciona con los pájaros, los rumiantes, las praderas, no sólo a través de un intercambio grosero de sustancias por comer y ser comido, sino a través de principios más sutiles: los perfumes, o pensemos en el extraordinario efecto que tienen pequeñas cantidades de hormonas sobre el comportamiento de los insectos. Todo esto está dentro de la biodinámica.

— **¿Esto se relaciona con las influencias cósmicas o astrales que menciona la biodinámica?**

— Sí. Las constelaciones, el curso de los planetas, de la Luna, tienen influencia. No hay

---

\* Entrevista de Ernesto Flores publicada en el Boletín de CENECOS (Centro de Estudios de Cultivos Orgánicos) jun-ago 1987, Bs.As.

allí un cuerpo elaborado que hubiese dejado Steiner mismo. Él dio algunas indicaciones, pero la mayor parte es el resultado de un trabajo empírico hecho con bastante intuición y “buena suerte” en el buen sentido de la palabra, pero básicamente tiene un fundamento empírico.

— **¿Puede usted mencionar algún trabajo importante dentro de este tema?**

— En toda esta cuestión de la observación del efecto de la Luna y de los planetas y de la ubicación de los planetas en el zodiaco se ha hecho muy notoria la obra de Maria Thun. Anterior a ella fue la de Franz Rulni, quien trabajó sobre estas cosas. El trabajo de Maria Thun comenzó con un intento de verificación de las indicaciones de Rulni. Entonces había discrepancias, y a partir de allí se desarrolló lo propio de Maria Thun.

— **Entendemos que en Alemania fue donde primero se desarrolló la agricultura biodinámica. ¿Cómo ve usted la repercusión que tuvo esta corriente en nuestro país?**

— Hasta donde yo lo puedo ver, la principal limitación para una expansión del trabajo biológico-dinámico es nuestra limitación, la limitación de los protagonistas. Hay también dificultades de dinero, pues muchos de los que se embarcan en este trabajo lo hacen con una infraestructura insuficiente. Pero creo que más importante es todavía la circunstancia de que no contamos en nuestras filas, salvo una que otra honrosa excepción, con agricultores o ganaderos hechos y derechos, con experiencia y con algún tipo de tradición y firmeza en su trabajo. La mayoría de nosotros somos gente que se acercó de la ciudad o bien a través de un estudio académico. Lleva mucho tiempo, viniendo desde estas puntas, llegar adonde hay que llegar.

— **Sabemos que los preparados que utiliza la agricultura biodinámica se logran básicamente a partir de plantas, algunas de las cuales, son de origen europeo y exóticas para nuestra latitud. ¿Existen sucedáneos locales de esas plantas, o los agricultores biodinámicos deben importar estos preparados de Europa?**

— Esta es una pregunta que se presenta con toda regularidad cuando se trata de las medidas dinámicas y de los preparados en lugares alejados de los centros de Europa, y por supuesto hay varias cuestiones que se pueden comentar. Por un lado el uso de esas plantas en lugares distantes de su origen podría no considerarse un pecado demasiado grave desde el momento en que hoy en todo el mundo come arroz, en todo el mundo se come maíz, en todo el mundo hay soja, trigo, centeno y podríamos dar muchísimos ejemplos más. Vemos con esto que las plantas que se han convertido en importantes para la cultura y la alimentación humana se han internacionalizado, yo diría totalmente han extendido su rango de adaptación a fin de llegar a lugares a los que originalmente no podrían haber llegado. Desde este punto de vista, incorporar cinco o seis plantas más a esa lista no sería algo del otro mundo. Por otra parte Steiner contempló, digámoslo como un comentario al margen, la posibilidad de que esos preparados o drogas puedan ser sustituidas por otras similares o de efecto similar en el caso en que las indicaciones originales no pudiesen ser llevadas a la práctica. Solamente para una planta dijo: “difícilmente o seguramente no se encontrará un sucedáneo”, y esta es la ortiga *Urtica dioica*. Pero de hecho la genialidad de los agricultores biológico-dinámicos todavía no llegó al punto como para reemplazar esas plantas con una cierta seguridad en la perspectiva de eficiencia a largo plazo. Es muy, distinto lograr algo que dé un efecto inmediato, a lograr algo que realmente esté Bien Ubicado, con mayúsculas, en el curso de la evolución. Aquí están bien naturalizadas las plantas que se necesitan: la milenrama, la ortiga, la manzanilla, la valeriana, el roble, el diente de león y otras. Todas crecen bien, algunas con alguna diferencia de hábito. Por ejemplo la milenrama que crece aquí no es

exactamente igual a la que crece en Europa. A pesar de que se trae la semilla, tiene diferencias de suelo y clima, pero aparentemente anda bien.

— **¿Las técnicas biodinámicas pueden ser adaptadas aisladamente de la Antroposofía por otros agricultores orgánicos?**

— Esta pregunta admite varias respuestas o respuestas diferenciadas. En primera instancia habría que decir que sí porque de hecho existen agricultores biológico-dinámicos exitosos, meritorios y consecuentes en la aplicación del método, que han manifestado incluso expresamente su deseo de no ser confundidos con los antropósofos. Desde un punto de vista más profundo quizás haya que restringir un poco ese sí, pues de alguna manera el acercamiento a los procesos íntimos de la Naturaleza que requiere el trabajo biológico-dinámico es muy afín con el tipo de facultades que se procuran desarrollar, entre otras, dentro del trabajo antroposófico. Entonces por más que uno no quiera ser confundido con un miembro de la Sociedad Antroposófica o con ciertas personas o con cierta doctrina, de hecho las facultades y las actitudes que una persona tiene que desarrollar, favorecer y cultivar, en definitiva son las mismas o muy semejantes a las que se procuran desarrollar dentro del trabajo antroposófico. O sea es difícil decir yo hago esto, pero no hago lo otro desde un punto de vista más profundo, dejando un poco de lado la cuestión semántica.

— **¿El punto de vista más profundo sería el filosófico?**

— No, con más profundo me refiero a lo que realmente transforma al hombre, no las ideas y lo que uno expresa, sino lo que uno es.

— **¿Qué motivación existiría en los agricultores orgánicos no biodinámicos exitosos, para adoptar las técnicas biológico-dinámicas?**

— Los conceptos de calidad y el concepto de ecosistema y la concepción de la relación entre el producto del campo y el alimento humano y la naturaleza humana, es más amplia, más diferenciada y más profunda, en lo que he podido apreciar, dentro del trabajo biológico-dinámico. En el trabajo biológico está también por supuesto el enfoque ecológico, el respeto a la Naturaleza, una actitud afectiva y distinta a la que genera el materialismo científico, v también eficacia, tenacidad, honestidad y todas esas cosas se encuentran tanto como en cualquier otro lado -me refiero al trabajo biológico-dinámico, es decir ir tanto aquí como allí-. Pero la perspectiva del trabajo biológico es más limitada, no hay un conocimiento detallado de los distintos estratos de la existencia. Y como dije ya al principio, una concepción de calidad diferenciada y también documentada prácticamente y empíricamente, como existe dentro del trabajo biológico-dinámico, no existe en el trabajo biológico. Creo que allí los investigadores dentro del campo biológico-dinámico por lo modestos que han sido sus recursos, tienen un mérito muy grande.

— **¿Podría considerarse un parámetro principal del éxito el aumento del índice de fertilidad del suelo?**

Eso es importante. Yo diría que más importante todavía que un aumento, en un sentido general, es la simple instancia de poder llegar a un equilibrio. Es decir que la fertilidad no disminuya con una producción neta, o sea que el establecimiento agropecuario exporte más de lo que importa. Incluso en lo posible se trata de no importar nada o un mínimo absoluto de medios de producción como forrajes, fertilizantes y demás. Ese sería el criterio. Yo diría que no en todos los casos la fertilidad tiene que aumentar, porque puede uno pensar que se comienza con un suelo fértil o con un suelo virgen. Lo importante es que se llegue a un equilibrio y que no haya una tendencia a que

los insumos tengan que aumentar para mantener el rendimiento o la fertilidad.

— ***¿O sea una tendencia a la autosuficiencia dentro del sistema?***

— Sí.

— ***Conocemos su actuación docente y como investigador en la cátedra de suelos de la Facultad de Agronomía de Buenos Aires. En ese ámbito ¿alguna vez introdujo conceptos o elementos de las técnicas biológico-dinámicas?***

— En las teóricas de edafología, o sea de ciencia del suelo, los aportes específicos de la agricultura biológico-dinámica no entran tanto en discusión porque están más relacionados con la producción, con el manejo, con la práctica agrícola-ganadera. No obstante algunos aspectos se han podido incluir, como un estudio prolijo y detallado de la materia orgánica, de los coloides, de la dinámica de la estructura del suelo. Todo esto está supeditado a los aspectos de la actividad biológica y a la importancia de la actividad biológica misma. Todo esto se puede señalar. En cambio he tenido la oportunidad de hablar específicamente de formas alternativas de producción agropecuaria en el marco de las teóricas de fertilidad y fertilizantes. Ahí me han concedido una o dos horas. Alguna vez, entonces, a modo de pantallazo, pude comentar algunas cosas.

— ***¿A nivel panorámico o se detuvo en detalles como por ejemplo los preparados?***

— La cuestión de los preparados requiere, para que llegue adecuadamente a un auditorio no familiarizado con este tipo de trabajo, una preparación prolija, una introducción más o menos fundada, una relación más o menos estrecha con resultados prácticos, para que todo esto no parezca fantasioso y descolgado. No lo es, de hecho, pero es algo tan alejado de lo que comúnmente se conoce en materia de fuerzas y procesos, que no conviene, digamos, caer con estas cosas a boca de jarro. No porque uno haga ningún tipo de secretos, pues está todo publicado, sino por una cuestión didáctica.

— ***¿Dentro de sus colegas orientados al enfoque productivista convencional, encuentra usted algún eco respecto a sus conceptos?***

— Si no fuese que entre los colegas de la cátedra de edafología hay muchos que verían con agrado que nuestros esfuerzos fructificaran, ya me habría ido de la cátedra hace rato. Una de las razones por las cuales todavía estoy allí, es que hay un contacto técnico con los colegas muy gratificante, abierto y desprejuiciado.

— ***¿Qué se podría aconsejar como bibliografía a la gente que se quiere acercar a la agricultura biológico-dinámica?***

— Recomiendo el libro de Koepf, Pettersson y Schaumann titulado "Agricultura Biodinámica". Esta obra está actualmente traducida al portugués y está escrita como un texto de enseñanza terciario. Es un texto muy equilibrado, muy ecuánime y muy sólido. Hay también algunas cosas traducidas al castellano, como el librito de Kjell Arman -un asesor sueco, que trabajó en las Canarias- que se llama "Tierra y pan". Se traducen normalmente al castellano los calendarios que edita Maria Thun. Están traducidas algunas obras de Pfeiffer como "El semblante de la tierra", y existe en inglés prácticamente todo lo que más interesa sobre este tema -principalmente hay una traducción excelente del "Curso sobre agricultura" dado por Steiner-. Estimo y espero ansiosamente que unas traducciones al castellano aparezcan pronto, ya que se han terminado de hacer en el año 1980 y desde esa época están dando vuelta por distintas

editoriales. Existen problemas de financiación ya que no puede esperarse una venta rápida masiva, pero en un momento u otro tendrán que aparecer.

— **¿Cómo ve usted las perspectivas a corto o mediano plazo del crecimiento de esta corriente en nuestro país?**

— Tendría que volver un poco al concepto que esboqué al comienzo: la principal limitación es la habilidad de los protagonistas, pues las condiciones están dadas. Es hasta cierto punto más simple llegar a un cierto equilibrio, desde el punto de vista ecológico en la producción agropecuaria, con niveles de producción medianos o bajos, que con niveles de producción elevados. Cuanto mayor es la intensidad de la producción, en rendimiento, en unidades de energía o unidades de proteína o lo que sea por hectárea, tanto mayores tienen que ser los malabarismos y la habilidad para que ese sistema tenga un equilibrio razonable. Quiero decir que es mucho más fácil llegar a un equilibrio con 25 o 30 quintales de trigo por hectárea que con 50 quintales por hectárea, que es el promedio en Europa. Lo mismo vale para carne, fruta o cualquier otro producto. Desde ese punto de vista, en realidad nuestra situación es más simple que la de otras regiones. Por otra parte en muchas situaciones los agroquímicos tienen un precio que el productor no puede pagar, y esto es un cierto freno para su difusión. En la medida que su aplicación tiene una realimentación positiva sobre la necesidad de seguir utilizándolos. O sea que cuanto más se aplican, más necesarios se tornan porque el suelo se arruina y las plantas se debilitan. La no-aplicación es un factor que a su vez facilita el comienzo o la puesta en marcha de un trabajo alternativo. Pienso que hay un grupo potencialmente numeroso de personas que tendrían interés en ensayar este tipo de prácticas si hubiese alguien que les pueda guiar, al menos en los primeros años, sin trastabillar demasiado.

— ***En este sentido la puesta en marcha de un trabajo alternativo por parte del productor ¿estaría vinculada con una toma de conciencia individual?***

— A la larga, la profundización de la conciencia individual es insoslayable, pero el punto de partida o el motivo inicial para que alguna persona pueda o quiera acercarse a este tipo de trabajo, puede ser muy diverso. En Europa, donde ya hay, digamos, una experiencia de muchos años, y donde uno ya tiene un cierto panorama de las motivaciones de las personas que se han acercado, en el caso de productores muchas veces es la sanidad animal la que les ha movido a intentar una alternativa; otras veces la degradación del suelo; otras veces algún punto de partida anímico o filosófico. Las posibilidades son muy diversas, pero en los problemas de sanidad es donde muchas veces se despierta el temor o la idea de que algo puede estar andando mal, y a partir de esto probar algo que se asume que pueda andar mejor.

---

<sup>1</sup> Martín Richter murió inesperadamente el 6 de diciembre de 1994. Él había plantado la semilla para un pequeño centro cultural y levantó la biodinámica en Argentina en las condiciones más difíciles. Siempre intentó combinar la vida cotidiana con “lo más elevadamente esotérico” del “Curso sobre agricultura biológico-dinámica” de Rudolf Steiner (tradujo al español la edición publicada en Madrid). Como científico trabajó en favor de una comprensión verdadera de las sustancias. Junto a sus conferencias en la universidad y como asesor, llevaba su pequeña granja. Hacía pocos años había creado un laboratorio en sus tierras. En el n° 1 de 1995 de *Lebendige Erde* se publica su comunicación “El abonado como inverso de la respiración”, que presentó en el Congreso de Agricultura del Goetheanum de febrero de 1994, junto a un informe sobre la situación en Argentina al Consejo de Representantes. Texto tomado de la circular n° 57 del Goetheanum, Depto. Agric.